

El edificio de la antigua Feria de Muestras de Zaragoza: ¿El Ave Fénix resurgiendo de las cenizas?

MÓNICA VÁZQUEZ ASTORGA*

Resumen

Desde la I Feria de Muestras Aragonesa celebrada en Zaragoza en 1934, el apellido Borobio ha estado vinculado a este certamen. En concreto, el arquitecto José Borobio Ojeda proyectó un stand para la I Feria de Muestras Aragonesa celebrada en 1934. Un año después, su hermano Regino se hizo cargo de la dirección del recinto para la II Feria de Muestras Aragonesa y, posteriormente, proyectó, en colaboración con su hermano José y con el también arquitecto José Beltrán Navarro, el recinto ferial emplazado frente al parque Primo de Rivera, del mismo modo que uno de sus hijos, Regino Borobio Navarro, se encargó, en la década de los ochenta, de la proyección del nuevo recinto ferial en la carretera de Madrid. En este artículo analizamos la aportación de estos arquitectos zaragozanos a la Feria de Muestras de Zaragoza y, especialmente, nos centramos en la historia constructiva del antiguo recinto ferial y en su contribución al desarrollo económico e industrial aragonés y nacional.

The Borobio family has been closely linked to the Aragones Trade Fair since it was first held in Zaragoza in 1934. In fact, Architect José Borobio Ojeda designed a stand for this first Fair. One year later, José Borobio, together with his brother, Regino Borobio, a son of his and Architect José Beltrán Navarro designed the new grounds of the Trade Fair; in that moment located next to the Primo de Rivera Park, on new premises on the main road to Madrid. In this article we would like to analyse the contribution of these men to this institution and we will focus on the architectural history of the old Trade Fair building and on how the Fair influenced on the economical and industrial development of Aragón and our nation.

* * * * *

Origen e historia de la Feria de Muestras de Zaragoza

El origen de la Feria exponente de la potencialidad industrial y económica de Zaragoza se remonta a la segunda mitad del siglo XIX¹. En

* Profesora Asociada del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Ha investigado sobre pintura española moderna y contemporánea en los museos y colecciones de Liguria (Italia) y en la actualidad trabaja sobre arte y cultura contemporáneas. Correo electrónico: mvazquez@unizar.es

¹ Para más información sobre la evolución histórica de la Feria de Muestras de Zaragoza véase BIEL IBÁÑEZ, M.^o P. y VÁZQUEZ ASTORGA, M., «Un aspecto de la Zaragoza industrial, las exposiciones regionales y nacionales a lo largo de los siglos XIX y XX», *Stadium*, 8-9, Teruel, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de Teruel, 2002-2003, pp. 145-180; y sobre los carteles anunciadores y la

1868 y 1885 se celebraron las dos primeras exposiciones industriales en esta ciudad con el fin de ofrecer una visión industrial y agrícola de la misma y abrirla al progreso internacional. Con ambas muestras se intentó poner de manifiesto que Aragón se encontraba a la altura del resto de España y que tenía capacidad suficiente para llevar a cabo una empresa de esta entidad.

Las exposiciones que se organizaron con la entrada del siglo XX (1901, 1902, 1908 y 1913) tuvieron, entre otros fines, el de dar a conocer al público el trabajo de los obreros-artesanos, teniendo como meta exponer el arte que se generaba en las pequeñas industrias de la ciudad. El gran reto fue la Exposición Hispano-Francesa de 1908, que fue emplazada en la Huerta de Santa Engracia. Su organización tuvo como principal objetivo conmemorar el primer centenario de los Sitios de Zaragoza, aunque también este certamen fue aprovechado para divulgar el progreso económico e industrial de la ciudad y de la región aragonesa. Tras este encuentro, hubo que esperar hasta el año 1934 para que la Feria de Zaragoza iniciara de nuevo su andadura y para que su carácter quedara definido dentro del panorama de las ferias oficiales españolas². La Feria de 1934 y la del año siguiente constituyeron un motivo de orgullo para Zaragoza y el reconocimiento de la importancia y significación del potencial económico e industrial del territorio aragonés. Estas exposiciones buscaron, además, proyectar la ciudad a nivel nacional, sirviéndose de su situación excepcional como nudo de comunicaciones y enlace de diversas regiones de nuestra geografía.

La calurosa acogida que estos dos últimos certámenes regionales (antecedente de la Feria de Muestras) tuvieron entre el público aragonés y el entusiasmo de la ciudad con los mismos, condujo a la Comisión de Propaganda de la Feria a plantearse en 1939 la construcción de un recinto ferial permanente que respondiera a las necesidades del certamen y que, al mismo tiempo, se convirtiera en símbolo del progreso de la industria y del comercio regionales. Dicha decisión se materializó en 1941 con la construcción de un espacio ferial frente al parque de Buenavista (en la actualidad parque Primo de Rivera), en una zona de futura actuación urbanística. Estas instalaciones se fueron ampliando y mejo-

labor de propaganda de la Feria véase VÁZQUEZ ASTORGA, M. y BIEL IBÁÑEZ, M.³ P., «La Feria de Muestras de Zaragoza: su historia y su imagen gráfica», *Pasarela*, 11, Zaragoza, mayo de 2001, pp. 53-66; y VÁZQUEZ ASTORGA, M. y BIEL IBÁÑEZ, M.³ P., «El arte del cartel en Zaragoza: los carteles anunciantes de la Feria de Muestras de Zaragoza», *Stadium*, 10, Teruel, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de Teruel, 2004, pp. 89-112.

² «I Feria de Muestras Regional Aragonesa», *Aragón. Revista gráfica de cultura aragonesa*, Año X, 111, (Zaragoza, diciembre de 1934), pp. 214-235.

rando con el tiempo, obedeciendo a las exigencias de crecimiento del certamen. Sin embargo, en 1979, se decidió cambiar el emplazamiento del marco expositivo ante la carencia de espacio y, en 1986, se inauguró en la carretera de Madrid, frente a la Venta de los Caballos, un nuevo recinto ferial.

La Feria de Muestras, de carácter estatal y nacional desde 1943³, fijó su celebración en el mes de octubre, coincidiendo con las fiestas en honor a Nuestra Señora del Pilar (lo que aseguraba una numerosa concurrencia de visitantes), a excepción de la Feria de 1941 (primer certamen celebrado tras la finalización de la contienda civil), que tuvo lugar entre mayo y junio de ese año. El acto de inauguración de la Feria era presidido, por lo general, por el Ministro de Comercio y por las autoridades políticas competentes, y bendecido por el arzobispo de Zaragoza. Con vistas a la celebración de la I Feria Nacional de Muestras (1941), el Ministerio de Industria y Comercio aprobó, en octubre de 1940, el Reglamento de la Feria (constituido por veinticuatro artículos) redactado por la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Zaragoza⁴, y del que extraemos los siguientes artículos:

Artículo 1.º. La Feria Nacional de Muestras que ha de celebrarse en Zaragoza tendrá como finalidad poner en relación directa al productor con el comprador, realizándose las operaciones de compraventa exclusivamente por medio de muestras, modelos, dibujos, fotografías, croquis, etc.

Artículo 2.º. Podrán ser admitidos en la Feria tanto los productos de la naturaleza como los que el hombre fabrica, a excepción de materias explosivas, fulminantes en general y de cualquier otra sustancia nociva o que pueda dañar o incomodar al público.

Artículo 7.º. Podrán ser admitidos a la Feria los productores de todas clases, siempre que sean españoles o que tengan sus establecimientos o centros fabriles en España.

Artículo 10.º. El precio de alquiler de cada stand, con una superficie de 16 m², será el de 70 pesetas al metro.

En las instalaciones al aire libre el precio por metro cuadrado será de 40 pesetas, sin perjuicio de que en las grandes instalaciones que abarquen una extensión considerable pueda modificarse dicho precio, a juicio de la Dirección de la Feria.

³ «Tercera Feria Nacional de Muestras declarada nacional el 26 de mayo de 1943», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 22-VI-1943), p. 2.

⁴ Sobre la historia de la institución de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Zaragoza véase FERNÁNDEZ CLEMENTE, E., *La Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza. 120 años de historia*, Zaragoza, Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza, 2006.

Artículo 11.º. El pago de alquileres será efectuado al ser admitido el expositor.

Artículo 12.º. Queda prohibido subarrendar los stands o las instalaciones en su totalidad o fraccionados bajo forma alguna, aun cuando sea a título gratuito. La infracción de este artículo determinará el cierre inmediato del stand o instalación.

Artículo 20.º. Queda prohibido en la Feria atraer a los compradores con gritos, músicas, proposiciones por medio de corredores, altavoces y otros reclamos que no sean los reglamentarios.

Artículo 21.º. Ninguna muestra expuesta podrá ser fotografiada, dibujada ni recortada. No se permitirá la entrada en el recinto de la Feria con máquinas fotográficas.

Artículo 24.º. En caso de una suspensión obligada por causas de fuerza mayor, la responsabilidad de la Dirección de la Feria queda limitada al reembolso de las sumas entregadas por adheridos en concepto de alquiler de stands y de instalaciones⁵.

La Feria, como reflejo de la economía nacional, centró sus certámenes en el mundo agrícola; de hecho, las instalaciones preferentes se dedicaron a productos y maquinaria agrícolas y a las industrias derivadas de la agricultura. Pero también estuvo abierta a las novedades de otros sectores industriales, como los eléctricos, y así, por ejemplo, en el certamen de 1953 se expusieron los últimos modelos eléctricos de cocinas, calentadores, frigoríficos y acondicionadores de aire⁶; en el de 1954, se organizó el primer pabellón de la industria cinematográfica⁷; en el de 1957, se abrió el primer pabellón nacional de invenciones y, en el dedicado al mundo de la radio, se presentó uno de los primeros *robot*⁸. En este último año, el mundo de la automoción estuvo presente en la Feria por primera vez, convirtiéndose, en la década de los sesenta, en uno de los mayores atractivos de la misma⁹. También fue utilizada para otros fines distintos del suyo específico, concentrando en ocasiones la actividad cultural y artística del momento, puesto que en el recinto ferial

⁵ *Álbum de la I Feria Nacional de Muestras celebrada en Zaragoza del 22 de mayo al 22 de junio de 1941*. Zaragoza, Industrias Gráficas Uriarte (Suc.), 1941.

⁶ «El stand de E.D.E.S.A. presentado en la Feria de Muestras por «Comercial Millán» de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 8-X-1953), p. 7.

⁷ «Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 21-VIII-1954), p. 3.

⁸ «La XVII Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 14-IX-1957), p. 5.

⁹ «En vísperas de la inauguración del XVI certamen de la Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 28-IX-1966), p. 5.

se celebraron numerosas jornadas, conferencias y actos conmemorativos¹⁰.

Cada año la Feria pretendía ser más completa, superando en importancia y organización a las de los años anteriores. De este modo, desde su inauguración, el recinto ferial asistió a un crecimiento constante, de modo que de los 270 *stands* con los que contó la Feria de 1941¹¹, se pasó, en 1955, a 600 *stands* que representaban a las 37 provincias de mayor importancia en la producción nacional¹². En 1964, se alcanzó el número récord de 2.000 *stands* en los que estaban representadas 32 provincias¹³, para en la década siguiente bajar a los 1.668 *stands* del año 1977¹⁴. Fruto del constante crecimiento de la Feria fue el desarrollo de los certámenes monográficos que se fueron desgajando de ésta como la Feria Internacional de la Maquinaria Agrícola (*FIMA*); el Salón Monográfico del Agua (*SMAGUA*)¹⁵; el Salón Monográfico de Maquinaria para Obras Públicas y Construcción (*SMOPYC*); el Sector Prioritario de Protección, Seguridad, Sanidad Laboral, Limpieza e Higiene Industrial (*PROSEG*); o el Sector de Ahorro Energético y Alternativas Energéticas.

A lo largo de la historia de la Feria de Muestras de Zaragoza se pueden señalar tres acontecimientos conmemorativos. El primero a destacar fue la celebración del 150 aniversario de los Sitios de Zaragoza y del 50 aniversario de la Exposición Hispano-Francesa de 1908, que conllevó la

¹⁰ El Salón de actos del recinto ferial acogió numerosas y variadas actividades como ciclos de conferencias, certámenes de jota, festivales infantiles, proyecciones cinematográficas, exposiciones fotográficas y de pintura y desfiles de moda. Para más información véase «La X Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 20-VI-1950), p. 4; «Notas de arte: La exposición de artes plásticas se inaugurará el día 22 en el Palacio de la Feria de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 5-IV-1951), p. 3; «La exposición del sello religioso en Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 21-X-1951), p. 51; «Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 21-VIII-1954), p. 3; «El XXXI Salón Internacional de Fotografía de Zaragoza, que ha de ser inaugurado el día 2 del próximo mes de octubre en el Palacio de la Feria Oficial y Nacional de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 10-IX-1955), p. 7; «En el Palacio de la Feria de Muestras se celebrará este año la IV Exposición Nacional de Arte Taurino», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 3-IX-1958), p. 5; «Feria Oficial y Nacional de Muestras: Hoy, a las 22,30, en el Salón de actos de nuestro Palacio Ferial tendrá lugar la primera sesión del IV Festival de Cine Amateur de la ciudad de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 7-X-1965), p. 25; y «Primera conferencia del ciclo sobre el agua en la Feria de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 7-X-1971), p. 2.

¹¹ «La I Feria Nacional de Muestras», *Aragón. Revista gráfica de cultura aragonesa*, Año XVII, 171, (Zaragoza, junio-julio de 1941), p. 42.

¹² «Ante la próxima apertura de la Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 27-IX-1955), p. 5.

¹³ *Heraldo de Aragón*. Zaragoza, 30 de septiembre de 1964, en «Ante la próxima inauguración de la Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza», p. 5.

¹⁴ «El día seis será inaugurada la XXXVII Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 28-IX-1977), p. 5.

¹⁵ «Ya es oficial: Zaragoza será sede del Salón Monográfico del Agua», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 11-X-1973), p. 7.

construcción de un pabellón permanente Hispano-Francés en homenaje a los organizadores de aquel acontecimiento.

El segundo fue con motivo del XX aniversario de la Feria, celebrado en 1960. En esta ocasión se concedió extraordinaria importancia a los «Días de la Feria» contando con representaciones de las Ferias de Barcelona, Sevilla, Valencia, Bilbao y Murcia. Asimismo, en este año se creó la Insignia de Honor Conmemorativa del XX Certamen¹⁶.

El tercero coincidió con la celebración de sus bodas de plata¹⁷. Una vez más, se realizó la conmemoración con una serie de actos, tales como la Jornada de las Cámaras Oficiales de Comercio y de la Industria, el torneo deportivo de Ferias, la creación de la medalla de Oro y de Plata para premiar méritos contraídos y el homenaje a los primeros promotores¹⁸. Aunque, sin duda, lo más destacado fue la construcción de un nuevo pabellón ferial de carácter permanente, localizado al lado del Pabellón Hispano-Francés, y dispuesto para ser ampliado cuando las necesidades lo exigieran.

Finalmente, tal como ya antes señalamos, en 1986 se inauguró el nuevo recinto ferial de Zaragoza con la misma finalidad que su antecesor, es decir, irradiar fuera de la capital aragonesa sus progresos en el campo de la industria, el comercio y la agricultura, y ser el escaparate más destacado de sus fiestas mayores en honor a Nuestra Señora del Pilar.

El recinto de la Feria de Muestras de Zaragoza y la aportación de los arquitectos Borobio

Una vez expuesta brevemente la historia de la Feria de Muestras de Zaragoza, es preciso señalar que, desde la Feria de 1934, el apellido Borobio ha estado siempre vinculado a este certamen. En concreto, el arquitecto José Borobio Ojeda proyectó un *stand* para la I Feria de Muestras Aragonesa celebrada en 1934. Un año después, su hermano Regino se hizo cargo de la dirección del recinto para la II Feria de Muestras Aragonesa y, posteriormente, proyectó, en colaboración con su hermano José y con el también arquitecto José Beltrán Navarro, el recinto ferial empla-

¹⁶ «El próximo domingo se inaugura la Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 27-IX-1960), p. 5.

¹⁷ *El Noticiero* dedicó, en octubre de 1965, un número extraordinario a las Bodas de Plata de la Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza.

¹⁸ «Ante la inauguración de la Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 25-IX-1965), p. 5.

zado frente al parque Primo de Rivera, del mismo modo que uno de sus hijos, Regino Borobio Navarro, se encargó, en la década de los ochenta, de la proyección del nuevo recinto ferial en la carretera de Madrid. A continuación, analizaremos más pormenorizadamente la aportación de estos arquitectos zaragozanos a la Feria de Muestras de Zaragoza y, especialmente, nos centraremos en la historia constructiva del antiguo recinto ferial.

La I Feria de Muestras Aragonesa fue organizada por la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País y se celebró del 5 al 20 de octubre de 1934 en el palacio de la Lonja, acogiendo a 78 *stands* representativos de la industria aragonesa (fig. 1)¹⁹. Para la ocasión, la sociedad zaragozana Minas y Ferrocarril de Utrillas encargó al arquitecto José Borobio un *stand* (núm. 58 en el plano general del recinto ferial)²⁰, que resolvió con una sencilla y apropiada decoración mural a base de paneles con trenes tirando de vagones cargados con carbón, que aparecían conformando dos cenefas horizontales en positivo y negativo, por encima de una tercera cenefa en la que se reunían diversas vistas de la explotación minera (fig. 2). En el centro se levantaba un podium-expositor con diferentes muestras de carbón, destacándose la embocadura del *stand* con un rótulo luminoso a base de «gas neón», con letras de cincuenta centímetros, para el nombre de la empresa anunciadora.

La II Feria de Muestras Aragonesa fue organizada, como la anterior, por la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, fijando su inauguración para el 11 de octubre de 1935²¹. Pero, debido a una serie de desdichados sucesos políticos y sociales, su apertura se pospuso al día 27 de dicho mes. Desde un principio se pensó en cambiar y ampliar la sede de celebración del certamen, dado que la Lonja había resultado pequeña en la convocatoria del año 1934 (puesto que algunos de los *stands* tuvieron que emplazarse en los jardines adyacentes al edificio)²². Se pusieron las miras en la Gran Vía, en la finca particular de los señores de Yarza, en terrenos de la Huerta de Santa Engracia, ocupándose de la dirección arquitectónica y técnica el arquitecto Regino Borobio (fig. 3)²³. Los pabellones levantados permitieron acoger 120 *stands* expo-

¹⁹ «I Feria de Muestras Aragonesa», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 29-VII-1934), p. 5; y «I Feria de Muestras Regional Aragonesa», *Aragón. Revista gráfica de cultura aragonesa*, Año X, 111, (Zaragoza, diciembre de 1934), pp. 214-235.

²⁰ Archivo Borobio Arquitectura y Urbanismo [A.B.A.U.], Expediente nº 959.

²¹ «De la II Feria de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 30-X-1935), p. 6.

²² «Actividad cultural: ponencia de don Jacobo Cano en La Cadiera sobre *La Feria Muestrario Aragonesa de los años 34 y 35*», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 1-X-1968), p. 5.

²³ A.B.A.U., Expediente nº 1.091.

*Figura 2. Stand de la sociedad
Minas y Ferrocarril de Utrillas
proyectado por el arquitecto
José Borobio para la
I Feria de Muestras Aragonesa,
1934.*



mentos de la pujanza e importancia de las industrias y manufacturas regionales y nacionales y de las últimas novedades en los ramos de la fabricación y comercio (entre ellos los de las empresas Giesa, Maquinista y Fundiciones del Ebro, S.A., Cementos Morata, S.A., Metron, Destilería del Jalón y Molfort's, S.A.) que recibieron 300.000 visitantes²⁴. Como recoge la memoria del proyecto, Regino Borobio realizó una valla de cerramiento, la entrada monumental al recinto desde la Gran Vía (fig. 4), un *stand* cubierto (para Cementos Portland de Zaragoza) y una nave cubierta reticulada y se hizo cargo de la decoración de la muestra a base de gallardetes y banderas. La puerta monumental probablemente se inspiró, desde el punto de vista compositivo, en la entrada proyectada para el recinto de la Exposición Agrícola de Lérida, organizada por la Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro y celebrada entre el 25 de septiembre y el 11 de octubre de 1928, a la que la revista mensual *Confede-*

²⁴ Véase «Actividad cultural: ponencia de don Jacobo Cano en La Cadiera sobre *La Feria Muestra Aragonesa* de los años 34 y 35», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 1-X-1968), p. 5; y «Los Agentes Comerciales en la II Feria de Muestras Aragonesa», *Aragón. Revista gráfica de cultura aragonesa*, Año XI, 123, (Zaragoza, diciembre de 1935), pp. 213-231.

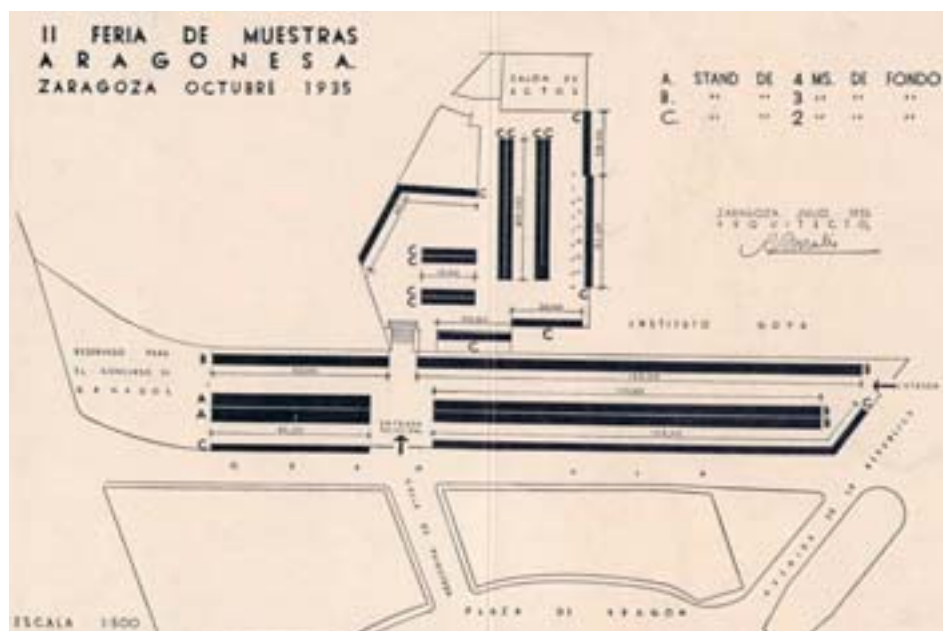


Figura 3. Plano general de la II Feria de Muestras Aragonesa celebrada en Zaragoza en 1935.



Figura 4. Puerta principal de acceso al recinto de la II Feria de Muestras Aragonesa, 1935.

ración Sindical Hidrográfica el Ebro dedicó un número monográfico (octubre 1928, núm. 16), que se conserva unido al referido proyecto en el Archivo Borobio.

Finalizada la Guerra Civil española, la Comisión Ejecutiva del XIX Centenario de la Virgen del Pilar (cuyo presidente era Francisco Blesa Comín, que luego fue presidente de la Cámara Oficial del Comercio y de la Industria de Zaragoza, entidad que se hizo cargo de la Feria de Muestras) en su deseo de colaborar a la grandeza y brillantez de las fiestas del XIX Centenario de la Virgen del Pilar ideó la organización de una Feria de Muestras anual y decidió construir un Palacio de la Producción Aragonesa, es decir, un recinto ferial con carácter permanente que sirviera a este fin y fuera además testimonio perenne de la conmemoración mariana²⁵. Este proyecto fue encargado a los arquitectos Regino y José Borobio y José Beltrán y fue emplazado en los terrenos (propiedad de la Cámara de Comercio) situados frente al puente de entrada al Parque de Buenavista²⁶, tal como recoge la prensa zaragozana de la época:

*La guerra impuso un forzoso paréntesis en las actividades feriales. Se proyectaba la celebración del XIX Centenario de la Venida de la Virgen, y don Francisco Blesa, presidente de la Cámara y del Museo Comercial de Aragón, expuso que de la celebración del XIX Centenario quedase como exponente el Palacio de la Producción Aragonesa. Se nombró una ponencia y se redactó el proyecto. La Cámara disponía de unos fondos; la Junta del Centenario aprobó unas aportaciones, y el Ministerio de Industria y Comercio apoyó la celebración del certamen*²⁷.

El proyecto inicial del recinto de la Feria de Muestras comprende el palacio de exposiciones propiamente dicho, la torre y un espacio al aire libre destinado a los *stands* (figs. 5-6), si bien la segunda no se construiría hasta 1943, inaugurándose en el certamen de 1944. Junto a la torre (emplazada en el perímetro del terreno, enlazando el actual paseo de Isabel la Católica con la plaza del emperador Carlos) se dispusieron dos pórticos de entrada a un espacio descubierto, desde el cual se pasa a un vestíbulo de grandes dimensiones (donde se colocaba una imagen de la Virgen del Pilar el día de apertura de la Feria), que además de servir de acceso a todos los locales servía para exponer productos de industrias artísticas. Desde este vestíbulo se llega al Salón de actos, donde se efec-

²⁵ «Proyecto en marcha. La Feria Nacional de Muestras de Zaragoza será una de las más importantes que se han celebrado en España», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 24-XI-1940), p. 4.

²⁶ A.B.A.U., Expediente nº 1.661.

²⁷ CATIVIELA, E., «La I Feria Nacional de Muestras», *Aragón. Revista gráfica de cultura aragonesa*, Año XVII, 171, (Zaragoza, junio-julio de 1941), p. 41.

tuaba la inauguración oficial del certamen²⁸. Y también desde él se ingresaba en el área destinada a exposición de productos agrícolas e industriales. Éste presentaba una distribución en forma de jardín rodeado de un pórtico, que cobijaba un andador para los visitantes en torno al cual se distribuían las instalaciones de las diferentes secciones. En la zona del pórtico de exposición, lindante con el actual paseo de Isabel la Católica, se ubicó un restaurante y servicios para el público.

En cuanto a su aspecto exterior, tal como se indica en la memoria del proyecto (redactada en abril de 1940), se buscó que estuviese en consonancia con la tradición regionalista aragonesa y que respondiese a la sobriedad característica de la obra proyectada por estos arquitectos. De hecho, en la etapa de la primera posguerra se constata, en la producción arquitectónica de los hermanos Borobio, la continuidad de la trayectoria mantenida durante los años previos al estallido de la Guerra Civil, que se traduce en una arquitectura de formas intemporales y anclada en la tradición local (muy en consonancia con las exigencias del momento político que se vivía). La torre (única construcción en solución vertical) constituye el elemento de reclamo al certamen, su anuncio visible y evocador; referente arquitectónico y simbólico que también está presente en otros recintos feriales como en el proyectado en Bilbao en 1950²⁹. Asimismo, en numerosos proyectos de los Borobio, principalmente en aquellos de carácter oficial y religioso, aparece una torre como elemento que contribuye a ordenar físicamente el espacio urbano y a servir de llamada al edificio, tal como sucede en el edificio de la antigua Caja de Ahorros y Previsión Social de Aragón (calle Joaquín Costa, 1, esquina con calle Inocencio Jiménez; proyecto fechado en 1929) o en los pueblos de colonización proyectados por José Borobio. En un principio, se pensó construir una torre en ladrillo rematada con tres cuerpos de arquerías superpuestas y se quiso que su exterior recordase a las torres mudéjares aragonesas con sus labores de ladrillo —que distraen los grandes paramentos planos— entre las que se incluirían azulejos con los cuarteles del escudo de Aragón. Este proyecto inicial, como veremos a continuación, fue modificado posteriormente. A este respecto, cabe decir que María Pilar Biel Ibáñez y Ascensión Hernández Martínez señalan que la torre de este recinto

²⁸ El Salón de actos consta de vestíbulo, sala y escenario. La sala se proyectó de manera que participara del carácter de sala de espectáculos y de paraninfo. El patio de butacas se dotó con 480 plazas y alrededor del mismo se dispuso una galería de acceso y sobre ésta palcos en los tres frentes, con una capacidad de 217 espectadores. Del vestíbulo parten dos escaleras que conducen a la segunda planta del Salón.

²⁹ «Concurso de ideas para la Feria de Muestras de Bilbao», *Revista Nacional de Arquitectura*, 106, Madrid, octubre de 1950, pp. 425-436.



Figura 5. Plano general de la I Feria Nacional de Muestras de Zaragoza celebrada en 1941.



Figura 6. Perspectiva del recinto de la I Feria de Nacional Muestras de Zaragoza, 1941.

ferial es la síntesis de dos tradiciones: la local mudéjar, evidente en el tratamiento del muro en ladrillo, y la nacional «escurialense o herreriana»³⁰. Sin embargo, en los pórticos (y para producir un agradable contraste con la torre) se decidió prescindir del ladrillo y dejarlos enlucidos, así como las paredes del patio de ingreso. Asimismo, en el resto del edificio dominarían los paramentos de ladrillo a cara vista dispuesto en sucesivas bandas horizontales.

El propósito de celebrar esta Feria en el decimonoveno Centenario del Pilar se vio aplazado, por diversas razones, hasta el mes de mayo de 1941, siendo inaugurada por el ministro de Industria y Comercio³¹. El presupuesto de estas obras se elevó a tres millones de pesetas y el resultado final fue un recinto de 15.000 m², en el que se instalaron, en esta primera exhibición, 270 *stands* (88 situados dentro de los pórticos que rodean el recinto de la Feria y los demás en el centro del mismo)³², cada uno con una superficie de 16 m². Entre las firmas expositoras representadas en este certamen, predominaron las aragonesas y las especializadas en maquinaria y metalurgia, destacando entre los expositores: Hijos de Heraclio Fournier, de Vitoria; Chocolates Orús, S.A., de Zaragoza; Talleres Mercier, S.A., de Zaragoza; Maquinista y Fundiciones del Ebro, S.A., de Zaragoza;

³⁰ BIEL IBÁÑEZ, M.^a P. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., *La arquitectura neomudéjar en Aragón*, Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses. Institución «Fernando el Católico», 2005, p. 148.

³¹ «La solemnidad de ayer», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 23-V-1941), p. 1.

³² H. POLO, J., «Cumple veinticinco años: La I Feria de Muestras, en 1941, tenía 270 *stands*», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 26-IX-1965), p. 17.

Eduardo Cativiela Pérez, de Zaragoza; Bazar del Automóvil, de Barcelona; Somme, S.L., de Bilbao; Aguas de Panticosa, S.A., de Madrid; La Industrial Química, S.A., de Zaragoza; Hornos y accesorios, de Sabadell (Barcelona); Tur Sucesores, S.A., de Zaragoza; Myrurgia, S.A., de Barcelona; Izuzquia Arana Hermanos, S.L., de Zaragoza; Bodegas Franco Españolas, S.A., de Logroño; Minas y Ferrocarril de Utrillas, S.A., de Zaragoza; Averly, S.A., de Zaragoza; General Eléctrica Española, S.A., de Madrid; Luker, de Zaragoza; Talleres Unión, S.L., de Barcelona; Marquina, S.L., de Zaragoza; Maquinaria y Metalurgia Aragonesa, S.A., de Zaragoza; La Veneciana, S.A., de Madrid; Cementos Portland, S.A., de Zaragoza; Guiral Industrias Eléctricas, S.A., de Zaragoza; y Sindicato de Fabricantes de Harinas, de Zaragoza (fig. 7). Terminada la Feria se continuó trabajando en su recinto para la construcción de un Palacio de Exposiciones, en el que se instaló de modo permanente el Museo Comercial de Aragón³³, y en cuyos salones se exhibieron los productos típicos de la región aragonesa.

A partir de este momento, el recinto ferial vivió distintas intervenciones, bien obras de mejora o bien de ampliación, con el fin de responder a las necesidades que la Feria exigía. Este recinto pronto se quedó pequeño y, hasta finales de la década de los años setenta (momento en el que se decide construir un nuevo recinto ferial), se constatan distintas etapas constructivas, llevadas siempre a cabo por los mismos arquitectos, es decir, por los hermanos Borobio y Beltrán. De este modo, el antiguo recinto ferial se comporta como un «organismo vivo» que progresa (superando las dificultades de aquellos años) y amplía, adaptándose a las necesidades que los tiempos exigían y alcanzando el desarrollo que presenta en la actualidad. Esta posibilidad de crecimiento es esencial en una Feria de Muestras, que debe ser capaz de cumplir su función.

De este modo, en 1942, ya se emprenden obras para ampliar las instalaciones existentes³⁴. Así, se cambia el acceso de la entrada de servicio dejando frente a la misma y próxima a la entrada principal un gran espacio a modo de plaza, destinado, en parte, para instalaciones descubiertas y el resto —dejando disponible un espacio de 56 x 20 m para la construcción de una nave para exposiciones— para una doble fila de instalaciones pareadas que formaban el lado mayor del rectángulo, dedicando

³³ Respecto a este museo, cabe decir que fue fundado en 1910 por Basilio Paraíso. Su primera ubicación fueron las salas del Museo Provincial y, a principios de la década de los años cuarenta, este museo pasó de su antigua sede a ocupar unas salas del Palacio de Exposiciones. Su finalidad era la exposición permanente de los productos de las empresas zaragozanas y aragonesas más destacadas.

³⁴ A.B.A.U., Expediente nº 1.661.

Figura 7. Stand del Sindicato de Fabricantes de Harinas de la provincia de Zaragoza presentado en la I Feria Nacional de Muestras de Zaragoza, 1941.



un lado menor del mismo a instalaciones, escenario y vestuarios. Se recurrió a una estructura de postes, vigas y losas de hormigón armado de forma que en su aspecto exterior no se apreciase el cambio de estructura de las naves ya concluidas. Asimismo, para el certamen de este año, los arquitectos Borobio proyectaron un *stand* para el Ministerio de Agricultura³⁵.

Un año después, en 1943, se lleva a cabo la construcción de los pórticos y patio de entrada (figs. 8-9) y se inicia la torre (hasta una altura de unos tres metros por encima de las terrazas del pórtico)³⁶, finalizándose, tal y como hoy la conocemos, en 1944, coincidiendo su inauguración con la apertura de la Feria Oficial y Nacional de Muestras en su IV certamen.

La siguiente etapa constructiva se emprende en 1944, con arreglo a un proyecto de terminación de la torre y construcción de la zona de oficinas y de exposiciones permanentes, que servirían como acceso de honor al recinto ferial³⁷. El proyecto inicial, de 1940, experimenta ahora varia-

³⁵ A.B.A.U., Expediente nº 2.186.

³⁶ A.B.A.U., Expediente nº 1.661.

³⁷ A.B.A.U., Expediente nº 1.661.

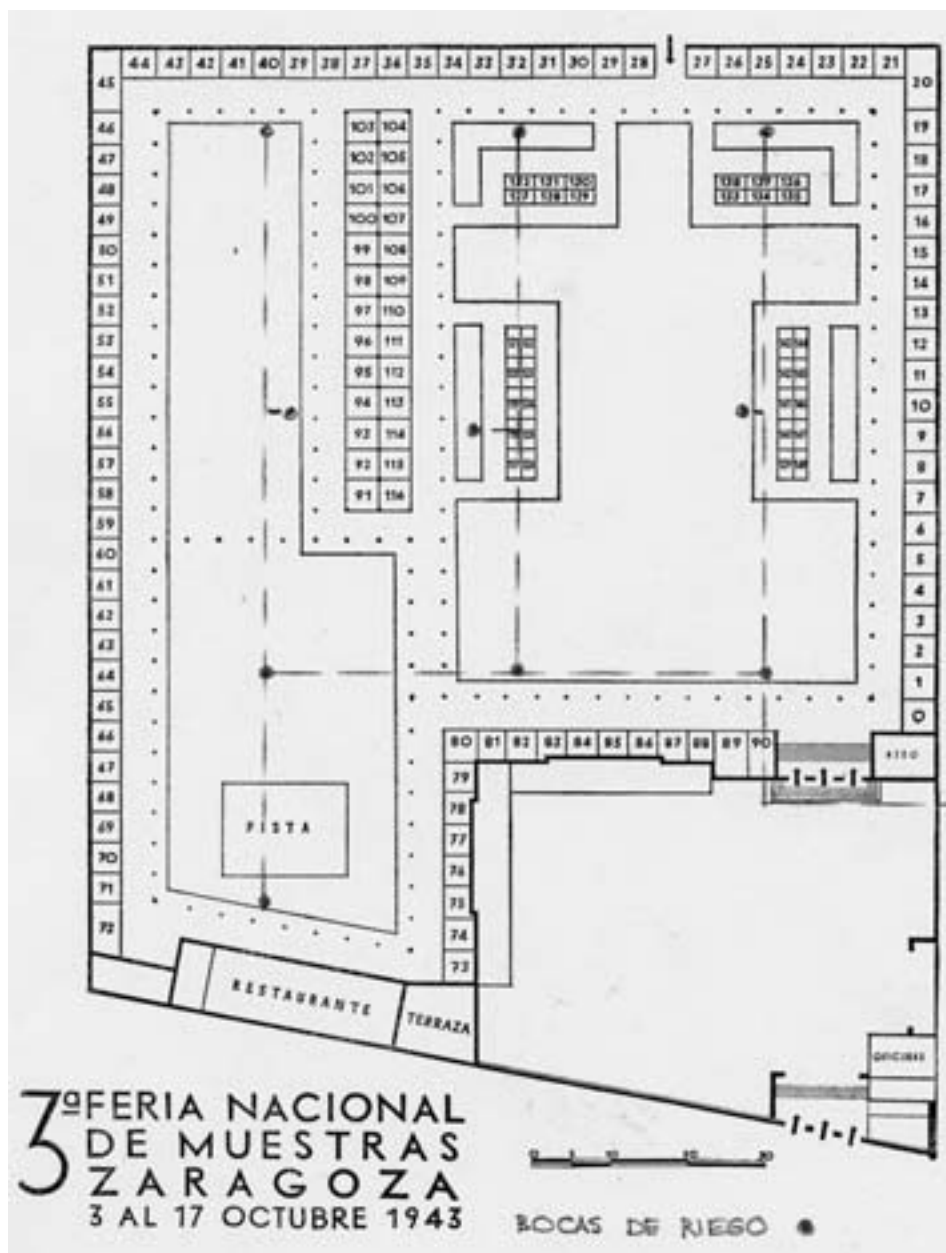


Figura 8. Plano general de la III Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza celebrada en 1943.

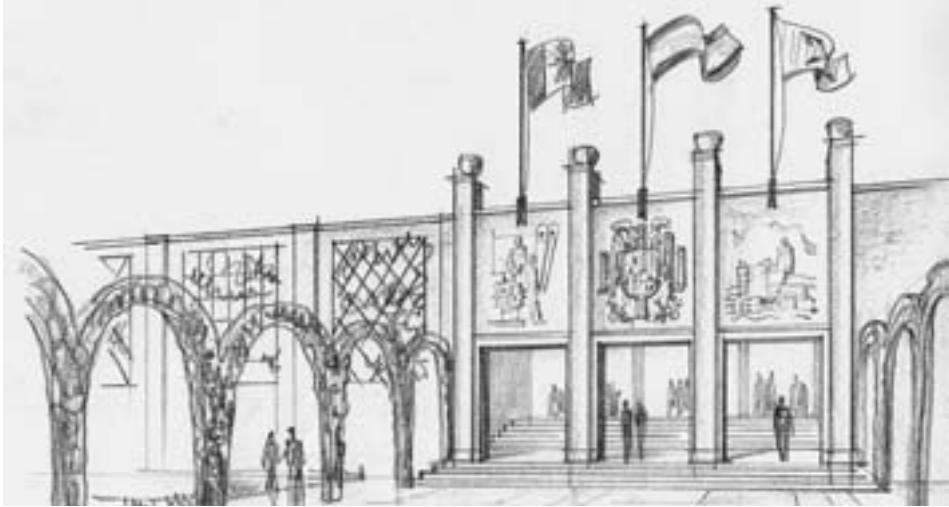


Figura 9. Puerta monumental de acceso al patio del recinto ferial proyectada en 1943.

ciones de importancia, que fueron debidas a los siguientes motivos: por una parte, al deseo de dar una mayor espectacularidad a la torre, dotándola de un mirador diáfano en la parte alta (fig. 10); y, por otra parte, al propósito de ampliar las partes del edificio principal destinadas a exposición permanente o temporal de productos industriales o de obras de arte. La torre levantada en ladrillo fue, respecto al proyecto original, modificada en sus primitivas dimensiones, aumentando tanto en planta como en alzado. La ampliación en planta respondió al objetivo de instalar un ascensor para que el público pudiese acceder hasta la parte superior de la misma, y la realizada en alzado supuso la sustitución de la coronación inicial con arquerías superpuestas por un fanal o linterna de dos alturas (lugar al que se llega en ascensor), permitiendo el carácter diáfano de esta parte y contemplar una hermosa vista a través de la misma; adquiriendo así la función de torre-mirador de la ciudad. El chapitel con el que se remata el citado fanal tiene un cuerpo destinado a alojar un faro o reflector que fue pensado para *lanzar sus destellos a una distancia de cuarenta kilómetros llamando la atención de cuantos viajeros se aproximen a Zaragoza*³⁸, y que en la actualidad sigue funcionando con más potencia y con un nuevo juego de luces y colores.

La altura de la torre hasta la cornisa del cuerpo acristalado alcanza

³⁸ «Ante la Feria Oficial y Nacional de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 14-IX-1944), p. 3.

33 metros, e incluido el chapitel suma un total de 59 metros. Tal como antes hemos indicado, esta torre se convirtió en el guión del certamen, llamaba a la Feria a toda la producción española, para que, dándose cita en Zaragoza junto al Pilar, ofreciese a todos la pujanza de su industria (cada día mayor) y el perfeccionamiento de su comercio cada vez más floreciente. De hecho, a partir de este momento y como llamada de propaganda, se instaló durante los días que duraba el certamen una maqueta de la torre de la Feria en distintas plazas y calles zaragozanas. Sin olvidar, que se convirtió en el elemento protagonista de los carteles anunciadores de la Feria. A este respecto, es preciso decir que el arquitecto José Manuel Pérez Latorre redactó en 2005 un proyecto de restauración del recinto, concluyéndose las obras de la torre en 2006, con las que se ha recuperado su significado y simbolismo tradicional. En concreto, la intervención en la torre ha consistido en la reconstrucción del mirador de cristal y del chapitel (donde el zinc ha sustituido al plomo), la puesta en servicio de un nuevo ascensor y la limpieza del ladrillo exterior³⁹.

Asimismo, en esta fase, se modificó la planta del Salón de actos y de las salas de exposición, dotando al primero de dos plantas en toda su extensión y reduciendo su superficie, en beneficio de las zonas destinadas a exposición. De este conjunto se desglosó para su estudio definitivo y construcción inmediata la parte anterior o de acceso al vestíbulo y la escalera de honor, quedando para otra etapa el Salón de actos y las salas de exposición contiguas al mismo. A través de los pórticos y patio de entrada, ya construidos, se pasaría al vestíbulo, con planta cuadrada y dos alturas. El cuerpo destinado a oficinas, situado a la izquierda del patio de entrada, no fue apenas modificado. En la construcción se siguieron las normas ya iniciadas en las anteriores etapas: muros de ladrillo sobre cimentación de hormigón y zócalos y marcos de huecos de piedra de sillaría.

En 1945 se realizan, también bajo la dirección de los arquitectos Regino y José Borobio y José Beltrán, obras para la V Feria Oficial y Nacional de Muestras (fig. 11)⁴⁰. En la anterior etapa, como ya hemos señalado, se construyeron la torre y el pabellón de oficinas y quedó iniciado el vestíbulo. Ahora se planea la terminación de este vestíbulo y su escalera de honor, así como la construcción de dos pabellones en el espacio central del recinto (figs. 12-13), con el fin de proporcionar una zona cerrada a los expositores y ampliar el número de *stands*. En cada uno de

³⁹ La torre-mirador pudo ser visitada durante las fiestas de Navidad de 2006.

⁴⁰ A.B.A.U., Expediente nº 1.661.

Figura 10. Vista parcial de la antigua Feria de Muestras de Zaragoza, 1944.



estos pabellones se establecieron 27 *stands* (que en el plano general del recinto figuran con los números 115 al 168), separados por un amplio pasillo central. A excepción de los *stands* 123, 129, 130, 133, 154 y 159 que tenían 9 m², todos los demás presentaban 12 m². Su precio unitario general era de 100 pesetas m². Asimismo, se cerró la nave de pórticos más azotada por el viento, con ventanales de carpintería metálica, con el fin de mejorar las condiciones del recinto ferial.

El vestíbulo se concibió como un amplio espacio cubierto de dos plantas, con salas de exposición en ambas plantas, que suman un total de 600 m² (figs. 14-16)⁴¹. El vestíbulo, propiamente dicho, se eleva en forma de linterna sobre las salas de exposición (donde se colocaban *stands* y vitrinas para la exposición de objetos y artículos delicados como joyas, pieles, etc.) y presenta un techo encasetonado al estilo de los que caracterizan los palacios renacentistas aragoneses. La escalera de honor se cubre con bóveda y sus peldaños son de mármol. En la galería del vesti-

⁴¹ «La V Feria Nacional de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 25-IV-1945), p. 3; y «Hoy se reunirá el patronato de la V Feria Nacional de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 10-VI-1945), p. 5.



Figura 11. Plano general de la V FERIA Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza, 1945.

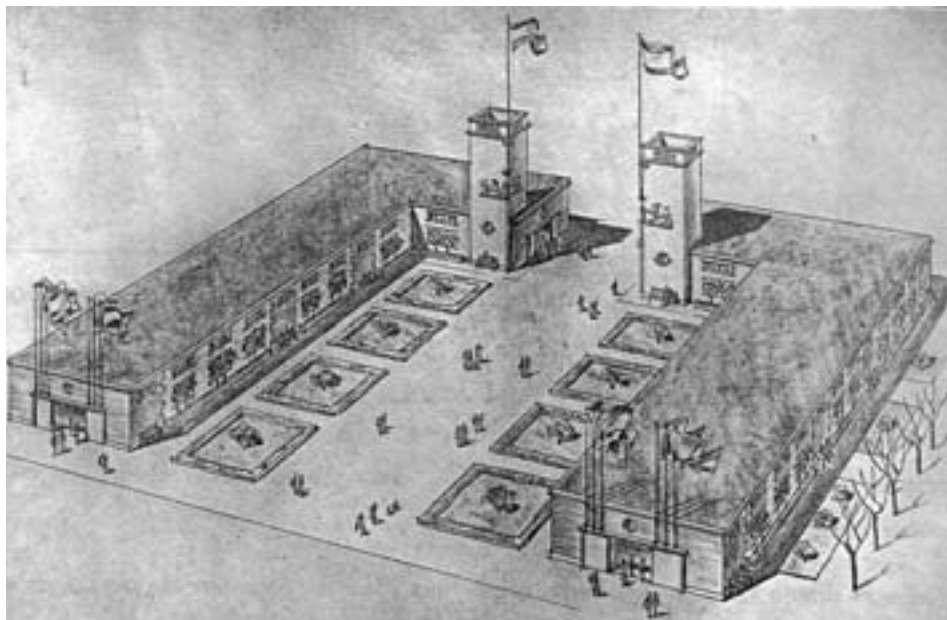


Figura 12. Perspectiva de los dos pabellones construidos en el interior del recinto ferial en 1945.

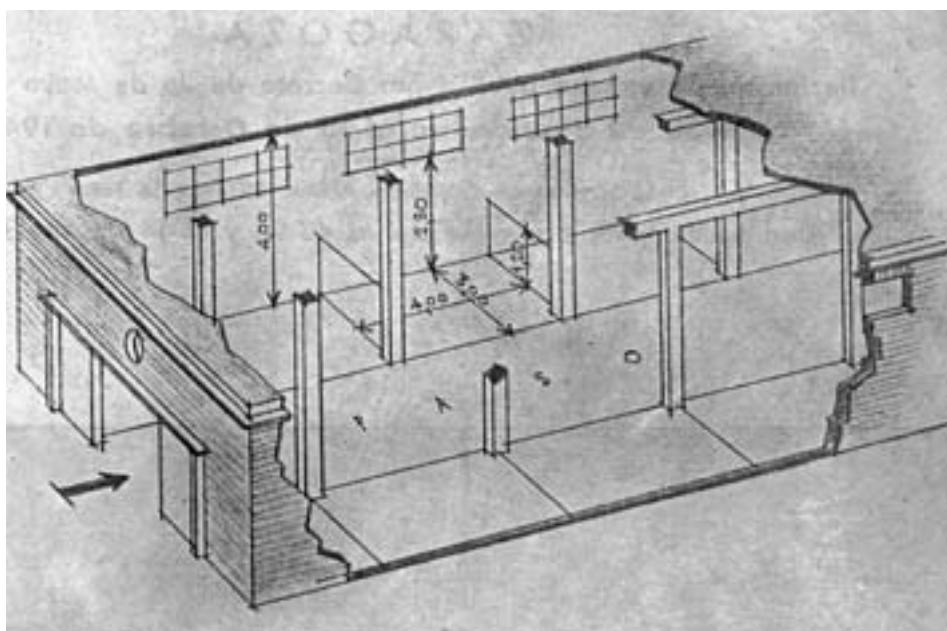


Figura 13. Sección y planta de los pabellones construidos en el interior del recinto ferial en 1945.

bulo y en la escalera se colocaron antepechos de hierro forjado y repujado. Con esta intervención, se consiguió un espacio cubierto y cerrado para instalaciones, ampliando al mismo tiempo el número de *stands*. Su emplazamiento, paso obligado al recinto general de la Feria, hacía que pudiera ser admirado por los visitantes. El contratista de las obras fue, como en casos anteriores y tal como se indica en la memoria del proyecto, Faustino Guindeo; los trabajos de pintura corrieron a cargo de Salvador Martínez; los de cerrajería a cargo de Manuel Tolosa; los de carpintería metálica se debieron a la casa Moleda y Compañía; el forrado de veletas e instalación de pararrayos a Augusto Furriel; los mármoles a la casa Tomás Altuna e Hijos de San Sebastián; los trabajos de carpintería a Higinio Marco; los trabajos de vidriería a «La Veneciana»; y la obra de decoración a José María Lucía.

Terminadas estas obras, se acomete, en 1946, la construcción del Salón de actos⁴², que fue inaugurado en 1949 y terminado en 1950 (fig. 17)⁴³. Consta de tres plantas: planta sótano, baja y alta. En la planta sótano se establecieron los servicios anejos al escenario y un salón destinado, en ocasiones, a alguna exposición de tipo especial. La planta alta estaba ocupada por la segunda altura del salón y por distintas salas de exposiciones.

Este Salón debía atender a la función de salón de fiestas y teatro. A este efecto, se proyectó un patio de butacas, rodeado en tres de sus lados por columnas que lo separaban de la zona de palcos o tribunas, situados a nivel superior. También fue dotado de escenario y cabina de proyecciones. Su aforo fue pensado para 462 espectadores en el patio de butacas y con 140 tribunas, consiguiendo un total de 602 plazas.

Asimismo, en mayo de 1946, se convocó un concurso de vidrieras artísticas para el vestíbulo del recinto ferial (fig. 18). Fue adjudicado a la Sociedad Mauméjean Hermanos de Madrid, que se encargó de la realización de 24 ventanales (6 en cada uno de los frentes), que fueron decorados con escenas alegóricas de la Industria, Comercio y Técnica, según los bocetos realizados por los arquitectos Borobio. De hecho, estas representaciones recuerdan a los bajorrelieves del pórtico de carruajes del edificio de la Confederación Hidrográfica del Ebro, que fueron diseñados por José Borobio en 1938⁴⁴, encargados al escultor Félix Burriel, en la

⁴² A.B.A.U., Expediente nº 1.661.

⁴³ «IX Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 29-VII-1949), p. 2; y «La Feria Nacional y Oficial de Muestras de Zaragoza. Está ya completa por lo que se refiere a instalaciones», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 3-IX-1950), p. 3.

⁴⁴ A.B.A.U., Expediente nº 1.475.



Figura 14. Vista parcial de la antigua Feria de Muestras de Zaragoza, en la que se aprecia el vestíbulo y la torre del recinto.

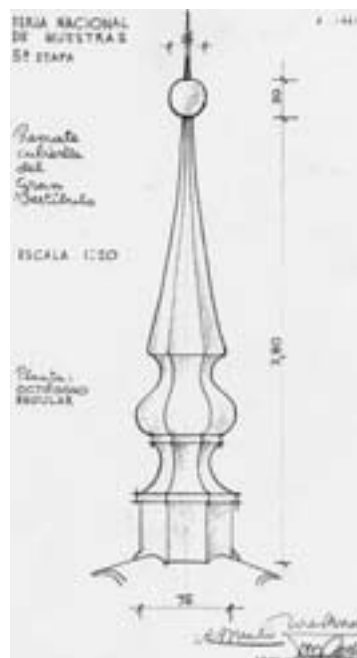


Figura 16. Remate de la cubierta del vestíbulo de la antigua Feria de Muestras de Zaragoza, 1945.

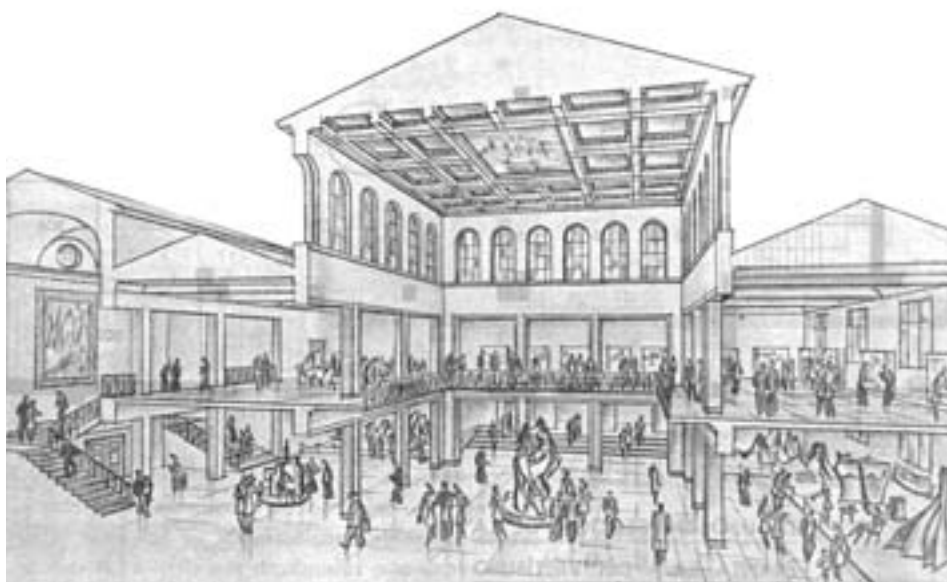


Figura 15. Aspecto del interior del vestíbulo de la antigua Feria de Muestras de Zaragoza, 1945.



Figura 17. Vista del interior del Salón de actos de la antigua Feria de Muestras de Zaragoza, 1950.



Figura 18. Vidrieras alusivas al Comercio realizadas por la casa madrileña Mauméjean S.A. para el vestíbulo de la antigua Feria de Muestras de Zaragoza.



Figura 19. Vista del interior del vestíbulo de la antigua Feria de Muestras de Zaragoza, 1950.

parte de modelos, y a la casa Tomás Altura en su ejecución sobre la piedra, por acuerdo de la Junta de Gobierno de 20 de junio de 1942⁴⁵. Estas vidrieras fueron colocadas entre 1946 y 1947, inaugurándose en el certamen de este último año, es decir, para la VII Feria Oficial y Nacional de Muestras⁴⁶. Con la restauración del vestíbulo (llevada a cabo por el arquitecto Pérez Latorre) se han puesto en valor estas vidrieras y se ha construido una nueva estructura de soporte de la cubierta de este espacio.

A partir de este momento, se llevaron a cabo intervenciones puntuales y de poca envergadura consistentes, por ejemplo, en dotar, en 1947, al vestíbulo del recinto ferial de dos lámparas de tipo holandés (fig. 19)⁴⁷, que fueron diseñadas por los arquitectos Borobio y elaboradas por la casa madrileña de bronce de arte y herrajes Terán y Aguilar⁴⁸; o de instalar, en 1950, una fuente luminosa en el vestíbulo de la Feria⁴⁹.

Hasta 1953, y para hacer frente a las numerosas peticiones de los expositores, no se vuelve a plantear la necesidad de ampliar el recinto ferial, emprendiéndose un año después la construcción de un nuevo pabellón para dar cabida a un mayor número de expositores, añadiendo 500 metros a la capacidad ferial del palacio (fig. 20)⁵⁰. Poco después, en 1956, el Comité de la Feria adquirió unos terrenos en la parte posterior del edificio con objeto de ampliar el conjunto para la Feria Oficial y Nacional de Muestras en su XVI certamen (fig. 21)⁵¹. De este modo, se aumentó el recinto ferial en 5.500 m², destinados al sector agrícola⁵². Esta zona se comunica con el resto del recinto a través de la puerta de mercancías. En los lados mayores de la misma, se proyectaron instalaciones con porche (iguales que las existentes), siendo doce el número de módulos en cada lado. El fondo de esta nueva área se cerró con una tapia provisional, abriéndose en su centro la puerta de mercancías. A ambos lados de la puerta, se proyectaron ocho instalaciones desmontables construidas

⁴⁵ Archivo de la Confederación Hidrográfica del Ebro de Zaragoza [A.C.H.E.Z.], Carpeta nº 20.

⁴⁶ «Ritmo acelerado en los preparativos para el acto inaugural de la Feria de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 27-IX-1947), p. 1.

⁴⁷ A.B.A.U., Expediente nº 1.661.

⁴⁸ «Ritmo acelerado en los preparativos para el acto inaugural de la Feria de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 27-IX-1947), p. 1.

⁴⁹ «La Feria Nacional y Oficial de Muestras de Zaragoza. Está ya completa por lo que se refiere a instalaciones», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 3-IX-1950), p. 3.

⁵⁰ «Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 11-IX-1953), p. 7; y «Noticario de la Feria Oficial y Nacional de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 22-VII-1954), p. 6.

⁵¹ A.B.A.U., Expediente nº 1.661.

⁵² CUADRADO DÍEZ, J., «Ante el XVI certamen de la Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 26-IX-1956), p. 6.

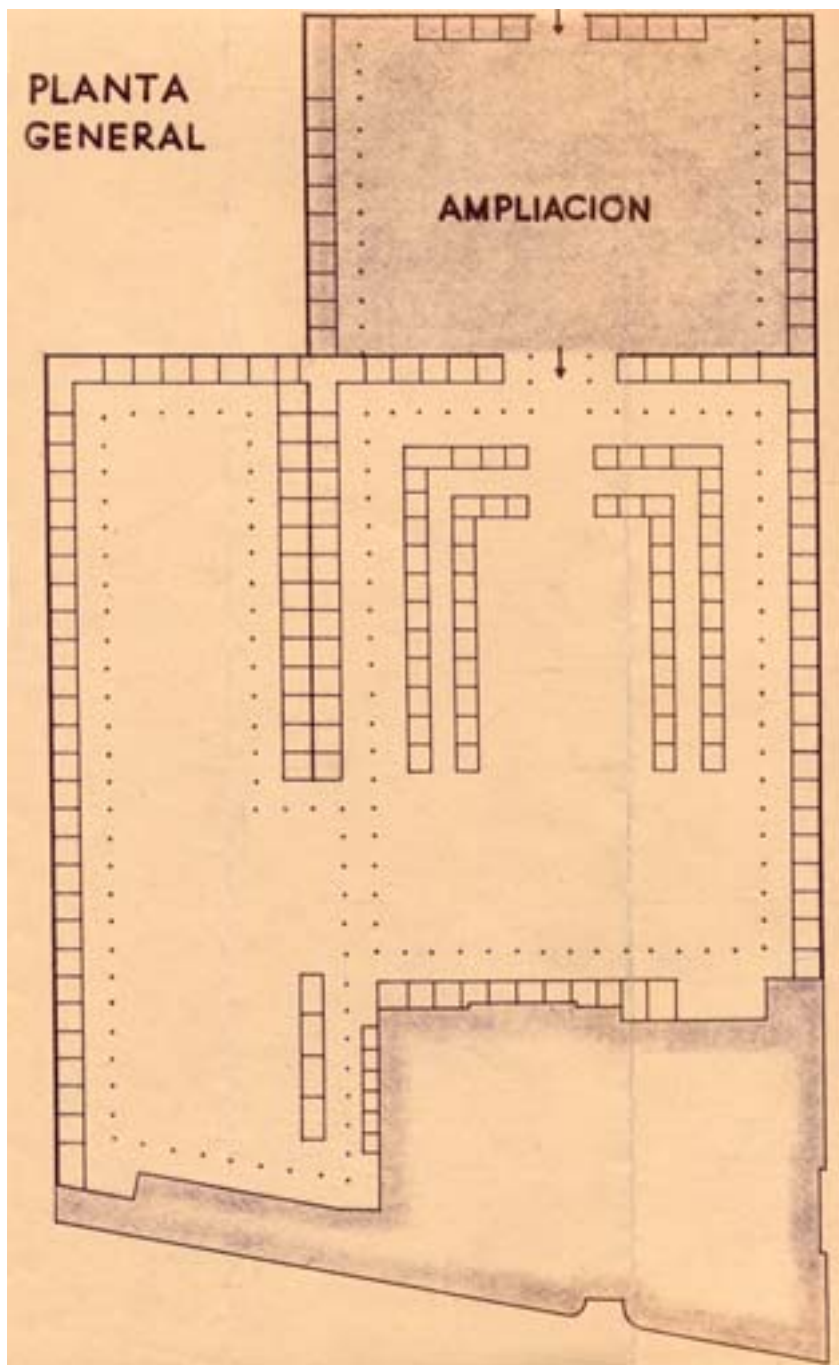


Figura 21. Plano general de la XVI Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza celebrada en 1956.

con armadura de madera, cubierta de fibrocemento y revestimiento de tablex.

En abril de 1958, los arquitectos Regino y José Borobio y José Beltrán redactan un proyecto para la construcción de un pabellón dentro del recinto de la Feria, destinado a la exposición de maquinaria y productos industriales⁵³, que fue ampliado en 1962. Tiene planta rectangular, con una superficie de 1.795 m², y consta de una planta baja y de una entreplanta. El espacio se divide en tres naves: la central de 24 metros de ancho y las laterales de 6 metros de ancho. En estas últimas se dispone la entreplanta, con vuelos sobre la central, limitados por una barandilla. La construcción se proyecta con estructura de postes, jácenas y forjados de piso y terraza, de hormigón armado. La cubierta de la nave central era de fibrocemento en dientes de sierra, descansando en correas, pares y formas de hierro laminado y los muros de ladrillo a cara vista en las fachadas exteriores.

En este mismo año, y con motivo del 50 aniversario de la Exposición Hispano-Francesa de 1908, se construyó un Pabellón Hispano-Francés en homenaje a los organizadores de aquel acontecimiento⁵⁴, con las siguientes características:

Su traza moderna, verdaderamente característica de una Feria con categoría como la de Zaragoza. Es el pabellón más suntuoso y rico de carácter permanente del certamen, y por sus proporciones y estructura puede constituir uno de los mejores y monumentales salones de actos de Zaragoza. Es obra de los arquitectos hermanos Borobio y José Beltrán. Cuesta más de cinco millones y medio de pesetas y ocupa una superficie de 1.875 m², en el lugar más visible de la Feria. Tiene dos plantas y en sus naves se exponen artículos de veintitrés poblaciones francesas. Toda la planta principal del nuevo Pabellón Hispano-Francés se destina a la producción francesa. Es una colosal estructura de hierro y uralita, cuyos principales muros puede decirse que son vidrieras de una gran longitud que convierten el interior de día en un solarío y de noche las potentes instalaciones eléctricas irradian rayos luminosos a todas las instalaciones de la Feria⁵⁵.

Con todas estas ampliaciones, se buscaba que el espacio del recinto

⁵³ A.B.A.U., Expediente nº 1.661.

⁵⁴ El Pabellón Hispano-Francés fue ampliado en 1962 con ocasión de la XXII Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza. De este modo, se pretendía dar cabida a todos los solicitantes que querían exponer en este recinto ferial. De este modo, el pabellón pasó de los 48 m de longitud iniciales a los 110 m, con 37 m de ancho por 10 m de altura. Véase «Vísperas de la inauguración de la XXII Ferial Nacional de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 30-IX-1962), p. 5.

⁵⁵ «El día 2 de octubre se inaugura la Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 30-IX-1958), p. 5.

ferial fuese aprovechado al máximo, llegando a contar, en 1957, con diecinueve secciones (alimentación, automoción y transportes, equipos y material para oficinas, maquinaria industrial, maquinaria para obras públicas y construcción, maquinaria para la confección, hogar-electrodomésticos, hostelería, etc.), tres de ellas al aire libre, y con vitrinas para la exposición de objetos delicados que se distribuían en las dos plantas del vestíbulo del edificio; dando cabida a 570 *stands*. A modo de apunte, es interesante indicar que el alquiler de las vitrinas para el certamen resultaba el más alto, alcanzando, en 1957, la cantidad de 1.500 pesetas, frente a las 90-140 pesetas m² de los *stands* emplazados al aire libre o a las 150 pesetas m² de los *stands* (de 16 m²) ubicados en el recinto perimetral de las galerías cubiertas. Asimismo, se pagaban 25 pesetas, independientemente del emplazamiento y clase de instalación elegida, de inscripción.

Además de ampliar las instalaciones del recinto, se cuidaba de su estado. Así, en 1958, se lleva a cabo la reforma del bar-restaurante de la Feria⁵⁶; y, en 1961, se reforman los techos del Salón de Juntas⁵⁷. También, en este último año, y a petición de la Dirección de la Feria Oficial y Nacional de Muestras, se estudió el proyecto de reforma y decoración de uno de los pabellones centrales cerrados (con planta en forma de «L») del recinto ferial. En concreto, del Pabellón Industrial de la Confección, cuyas obras de reforma consistieron en el derribo de sus dos frentes de entrada, sustituyendo los muros de ladrillo por un frente acristalado, con lo que se aumentó la visibilidad del interior (fig. 22). Asimismo, se realizaron obras de decoración e iluminación.

En 1965 se emprende una obra de envergadura como es la proyección del denominado Pabellón «XXV Aniversario» (conocido como Pabellón «Blasco del Cacho»)⁵⁸, que se ubicó en el ángulo Norte del recinto ferial (limitando por el SO con el espacio contiguo destinado a la maquinaria, por el fondo o NO con vía pública y por la derecha o NE con la calle Violante de Hungría) y del que, en estos momentos, se realiza una primera etapa, consistente en la construcción de dos plantas. Fue terminado en años posteriores (fig. 23). La prensa local aporta la siguiente información sobre este pabellón:

Este pabellón consta de dos plantas. La planta inferior se dedica a material de obras públicas y construcciones, y la superior a la industria del hogar. Estas dos plantas (cada una con 2.180 m²) están unidas por una escalera. En cada

⁵⁶ «La solemne inauguración de Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza será presidida por el señor Solís», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 4-X-1959), p. 5.

⁵⁷ A.B.A.U., Expediente n^o 1.661.

⁵⁸ *Ibidem*.

*planta, y para asegurar una iluminación perfecta, se han colocado 480 equipos de luz fluorescente. Todo el pabellón presenta estructura metálica*⁵⁹.

Poco después, para la XXXIII Feria Oficial y Nacional de Muestras celebrada en octubre de 1973, se acomete un proyecto de ampliación y reforma de las oficinas y la construcción del Club del Expositor, que supone la última importante intervención en el recinto ferial, puesto que comienza a barajarse la idea de la necesidad de un nuevo recinto que atendiese al creciente desenvolvimiento ferial de Zaragoza. De hecho, en 1978 se ocuparon además del recinto ferial, las calles y espacios libres adyacentes (Romareda y antiguo cuartel de Palafox), con las protestas de los vecinos y las constantes quejas de los expositores⁶⁰. Ante esta situación se estudiaron diversas soluciones [crecimiento en vertical —elevando cuatro plantas en parte del recinto ferial— (fig. 24)⁶¹, ampliación con la incorporación de zonas colindantes —terrenos del cuartel de Palafox— (fig. 25), etc.]⁶², optando finalmente por trasladar la Feria y construir un nuevo recinto con instalaciones modernas y funcionales⁶³. En cuanto al antiguo recinto, la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza decidió instalar sus oficinas en la parte noble del mismo (torre, vestíbulo, Salón de actos y entrada principal)⁶⁴ y vender el resto del solar al Ayun-

⁵⁹ «Ante la inauguración de la Feria Oficial y Nacional de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 25-IX-1965), p. 5; y H. POLO, J., «Cumple sus bodas de plata», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 14-X-1965), p. 13.

⁶⁰ «Gestiones para nueva instalación de la Feria de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 13-X-1978), p. 10.

⁶¹ Para la realización de esta ampliación del antiguo recinto ferial solamente permanecería, de la construcción existente, la torre de la Feria, el vestíbulo principal, el Gran Pabellón y el Pabellón «Blasco del Cacho». Sobre ese espacio se elevarían dos grandes pabellones, cada uno de los cuales constaría de cuatro plantas.

⁶² El Estudio de Arquitectura Borobio se ocupó de redactar un estudio de ampliación del antiguo recinto ferial y de analizar distintas alternativas para la Feria [A.B.A.U., Expediente nº 4.523].

⁶³ La Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza (propietaria del recinto ferial) propuso que las inversiones en la nueva Feria fueron financiadas, en gran medida, por el producto de la enajenación del antiguo recinto, manteniendo la parte noble del mismo. En 1978, el Pleno del Ayuntamiento aprobó el cambio de calificación del suelo, que pasó de ser zona de servicios a zona de construcción semiintensiva. Esta decisión fue ratificada posteriormente por el Ministerio de la Vivienda. No obstante, la primera Corporación Municipal democrática estimó que no era oportuno este cambio de calificación por entender que la zona estaba necesitada de terrenos para servicios y equipamientos sociales. De este modo, a principios de 1980, el Pleno del Ayuntamiento aprobó con carácter inicial y provisional la vuelta a la calificación como zona de servicios. La firme decisión del Ayuntamiento de que no se construyera en los terrenos de la Feria convenció a la Cámara de la necesidad de buscar otras vías, así como la predisposición del Ayuntamiento a comprar parte de los mismos en compensación. Véase UÑA Y VILLAMEDIANA, Á., «Asunto de la calificación urbanística de la Feria de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 18-III-1977); UÑA Y VILLAMEDIANA, Á., «Hay solución aún para el emplazamiento de la Feria de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 1-X-1980); UÑA Y VILLAMEDIANA, Á., «La Feria de Muestras, polémica», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 28-XII-1980), p. 7, y «El Pabellón Hispano-Francés pasará a propiedad municipal», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 6-X-1982).

⁶⁴ La sede de la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza, en paseo de Isabel la Católica, 2



Figura 22. Aspecto del Primer Pabellón Industrial de la Confección emplazado en la antigua Feria de Muestras de Zaragoza, 1961.



Figura 23. Vista general de la antigua Feria de Muestras de Zaragoza, 1975.

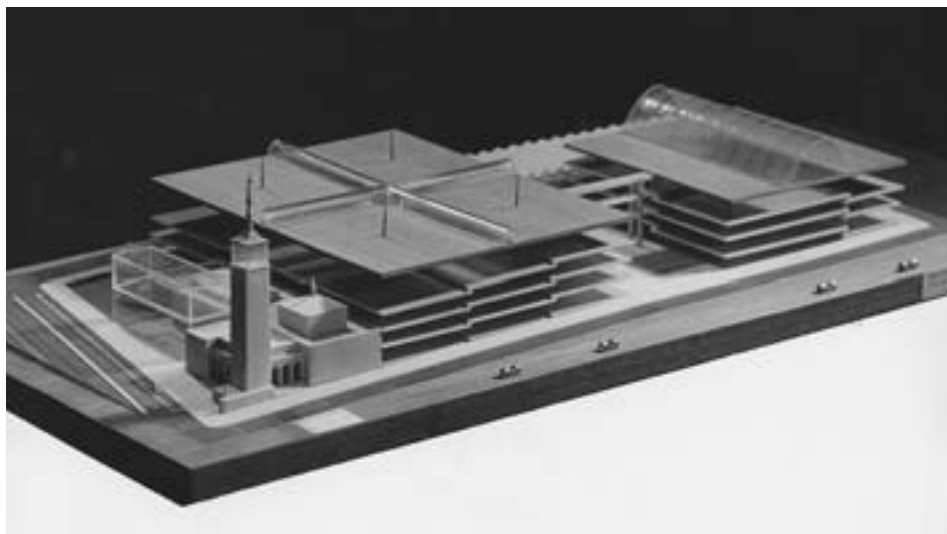


Figura 24. Solución de ampliación del antiguo recinto ferial en vertical, en el mismo lugar de su emplazamiento.

tamiento⁶⁵. Poco después, el Ayuntamiento vendió a la CAI una parte, dedicó otra al consorcio del Auditorama y construyó el Auditorio.

El pleno de la Cámara de Comercio e Industria decidió que el emplazamiento ideal para la Feria era la carretera de Madrid⁶⁶, frente a la Venta de los Caballos, colocándose la primera piedra el 10 de abril de 1983⁶⁷ e

fue remodelada por completo. El 24 de abril de 1989 se reunió allí por primera vez el Comité Ejecutivo.

En estos momentos, la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza tiene pensado ampliar sus instalaciones conforme a un proyecto redactado por el arquitecto José Manuel Pérez Latorre. El nuevo espacio se distribuirá en tres plantas acristaladas levantadas en el lateral del edificio que colinda con la construcción de la CAI. Su destino será recibir las actividades formativas que aún se desarrollan en el Instituto de Formación Empresarial y Técnica (IFET), que pertenece a la Cámara. El inicio de las obras está previsto para septiembre de 2007. Véase MIRALBÉS, S. C., «La Cámara de Zaragoza ampliará sus instalaciones para incluir la formación», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 13-XII-2006), p. 46.

⁶⁵ La superficie total de la finca vendida, en la que se edificarán el Auditorio, la sala Multiusos, el espacio comercial, los cines Renoir y la sede logística de la CAI, es de 26.669 m², reservándose la Feria 2.831,82 m². Véase FERNÁNDEZ CLEMENTE, E., *La Cámara de Comercio...*, *op. cit.*, p. 204.

⁶⁶ «No hay solución aún para el emplazamiento de la Feria de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 1-X-1981), p. 7.

⁶⁷ En la mañana del domingo día 10 de abril de 1983 tuvo lugar la ceremonia de colocación de la primera piedra de la nueva Feria de Muestras de Zaragoza. Sobre ella se colocó una columna con la inscripción: *Aquí se colocó la primera piedra para la nueva Feria Oficial y Nacional de Muestras siendo alcalde de Zaragoza el ilustrísimo señor don Ramón Sáinz de Varanda y presidente de la Institución y de la Cámara de Comercio e Industria el ilustrísimo señor don José Luis Martínez Candial. Abril de 1983.* Para más información sobre este acto véase «Primera piedra de la nueva Feria de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 12-IV-1983).

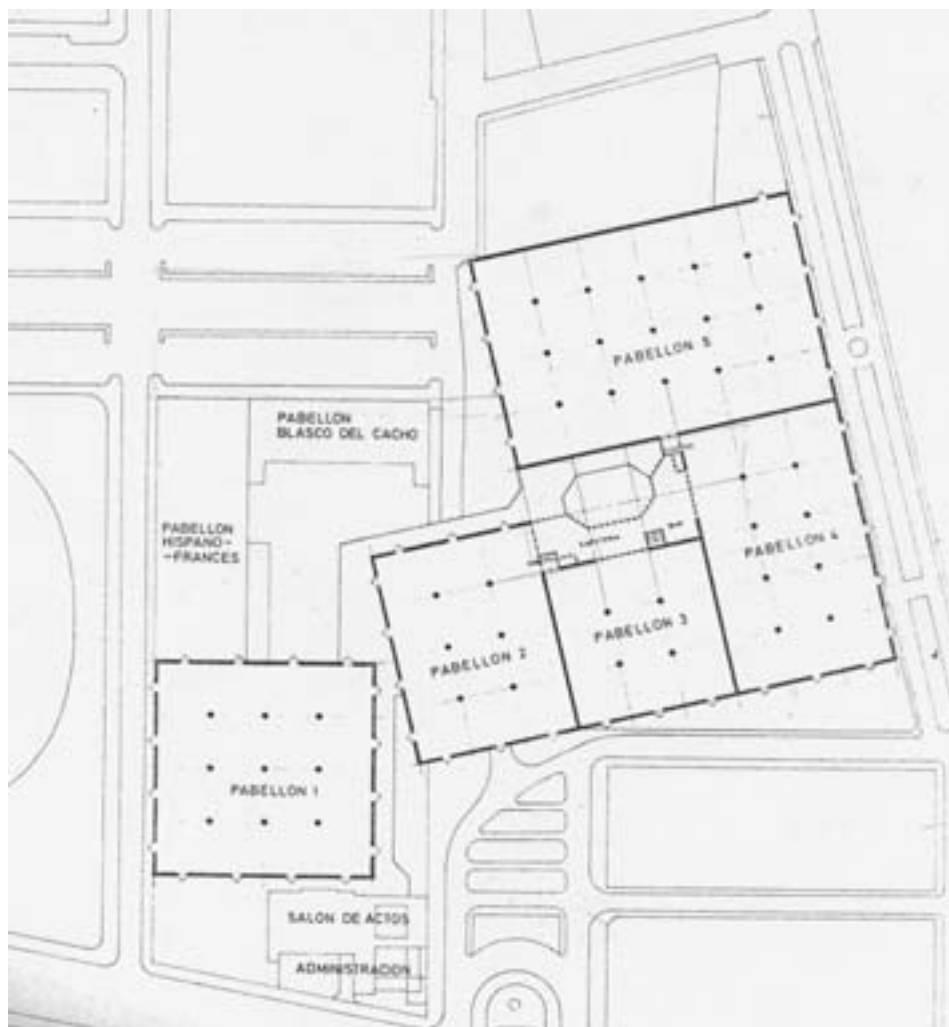


Figura 25. Solución de ampliación de la antigua Feria de Muestras con la incorporación de los terrenos del cuartel de Palafox, 1981.

inaugurándose el 9 de octubre de 1986 por los Reyes de España con ocasión de la celebración de la XLVI Feria Oficial y Nacional de Muestras⁶⁸. El nuevo recinto ferial, proyectado por el arquitecto Regino Borobio Navarro (hijo de Regino Borobio Ojeda) y sus colaboradores siguiendo el

⁶⁸ «Será inaugurada el día 9 por los Reyes: La gran obra de la nueva Feria de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 4-X-1986), p. 41; y «Hoy se inaugura en Zaragoza uno de los mejores recintos Feriales de Europa», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 9-X-1986), p. 43.

modelo de las Ferias de Birmingham y Düsseldorf, tiene una extensión de 360.000 m², de los que 85.000 se dedican a áreas de exposición (frente a las 38.200 m² que el antiguo recinto había conseguido en su expansión total)⁶⁹. En las instalaciones se invirtieron cerca de tres mil millones de pesetas (siendo la mayor inversión realizada en Aragón desde el asentamiento de la General Motors en esta región) y las mismas cuentan con pabellones climatizados, clubes de expositor y de prensa, palacio de congresos, galerías comerciales y de servicios y restaurantes y cafés. Asimismo, dispone de un aparcamiento para cinco mil vehículos⁷⁰.

Uno de los distintivos del nuevo palacio ferial es la avenida Ramón Sáinz de Varanda que constituye uno de los accesos al recinto. A ambos lados de esta calle, hay un lago artificial que cumple un doble cometido: por un lado, ser un elemento decorativo y estético, y, por otro, servir de embalse regulador de los caudales que precisa la Feria. El decorado de esta entrada principal se completa con una fuente piramidal y otra dispuesta en sentido longitudinal a lo largo de la calle antes citada. La diagramación general de la Feria se realiza a partir de una gran plaza central de la que parten las calles con tiendas y servicios y que permiten el acceso a los pabellones⁷¹. Esta disposición ha permitido la ampliación sucesiva de los espacios existentes.

El nuevo recinto ferial fue erigido para cumplir, como sus antecesores, su función de vehículo difusor del nombre de Zaragoza y Aragón en el mundo y como foco de irradiación de su nivel industrial, tecnológico y económico. Y a pesar de que el antiguo recinto ferial ha sido privado de la función para la que fue concebido, su silueta y, en especial, la de su torre, se recorta dominante en el entramado urbano de Zaragoza, convirtiéndose en uno de los símbolos de la ciudad que, con su reciente restauración, resurge de «las cenizas» como el ave fénix para dejar constancia de su importancia como hito histórico y arquitectónico.

⁶⁹ Sobre la Feria de Muestras de Zaragoza y, en especial, sobre el nuevo recinto ferial véase «Nuevo recinto Feria de Muestras», *Aldaba*, 8, Zaragoza, Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, 1989, pp. 13-38; y RICO GAMBARTE, J., *La Feria de Muestras de Zaragoza*, Zaragoza, CAI100, 2000, pp. 50-92.

⁷⁰ «Los Reyes inaugurarán la Feria de Muestras», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 24-IX-1986), p. 3.

⁷¹ «Será inaugurada el día 9 por los Reyes: La gran obra de la nueva Feria de Muestras de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 4-X-1986), p. 41.

